

Peru
esta inquietud en unos es desesperación, en otros desequilibrio; en otros esperanza en los demás vacío. No se puede hablar de una "inquietud contemporánea" como de la uniforme y misteriosa preparación espiritual de un mundo nuevo.

Del mismo modo que en el arte de vanguardia, se confunden los elementos de revolución con los elementos de decadencia, en la "inquietud contemporánea" se confunde la fe facticia, intelectual, pragmática de los que encuentran su equilibrio en los dogmas y el orden antiguos con la fe apasionada, riesgosa, heroica de los que combaten peligrosamente por la victoria de un orden nuevo.

La historia clínica de la "inquietud contemporánea" anotará, con meticulosa objetividad todos los síntomas de la crisis; pero nos servirá muy poco como medio de resolverla. La encuesta de los "Cahiers de l'Etoile" no invita á otra cosa que á un examen de conciencia, del que no puede salir, ~~xxxxx~~ como resultado o indicación de conjunto, sino una pluralidad desorientadora de proposiciones.

Lo que se designa con el nombre de "inquietud" no es, en último análisis, sino la crisis contemporánea, por lo menos, ~~xxxxx~~ su expresión intelectual y sentimental.~~xx~~ Los artistas y los pensadores de esta época rehusan, por orgullo e por temor, ver en su desequilibrio y en su angustia el reflejo de la crisis del capitalismo. Quieren sentirse agenos o superiores a esta crisis. No se dan cuenta de que la ~~xxxxxxxx~~ muerte de los principios y dogmas que constituyan el Absoluto burgués, ha sido decretado en un plano distinto del de su mediocre especulación personal.

La burguesía ha perdido el poder moral que antes le consentía retener en sus rangos, sin conflicto interno, a la gran mayoría de los intelectuales. Las fuerzas centrifugas, secesionistas, actúan sobre estos con una intensidad y multiplicidad antes desconocidas. De aquí, las fiecciones como las conversiones. La inquietud aparece como una gran crisis de conciencia.

La inquietud contemporánea, por consiguiente, ~~xxxxxxxxxxxxxxxxxxxx~~ está hecha de factores negativos y positivos. La inquietud de los spiritus que no tienden sino a la seguridad y al reposo, ~~xxxxx~~ carece de todo valor creativo. Por este sendero no se descubrirá sino los refugios, las ciudadelas del pasado. En el hombre

moderno, la abdicación mas cobarde es la del que busca asilo en ellos.

Nuestra primera declaratoria de guerra debe ser a las que mi compatriota Iberico llama ~~xxx~~"filosofías del retorno". ¿El florecimiento de estas filosofías, en un clima mórbido de decadencia, entra en gran escala en Occidente en la "inquietud contemporánea"? Esta la primera cuestión que aquí hay que esclarecer para no tomar sútiles "alibis" de la Inteligencia y teorías derrotistas sobre la modernidad como elaboraciones de un espíritu nuevo.

José Carlos MARIATEGUI.